

Opinión



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Hacia una 'bonanza'

La decisión de Estados Unidos y el Reino Unido de prohibir la compra de petróleo ruso ante la agresión de Moscú contra Ucrania disparó de inmediato los precios del crudo que cedió ayer alrededor del 13%. No obstante, a más de US\$111 barril de Brent, el sector del petróleo, que ya gozaba de altas cotizaciones, continúa experimentando una positiva racha en los mercados internacionales.

Las consecuencias de esta faceta económica de la guerra de Ucrania apenas se están empezando a sentir. En la conferencia CERWeek, una de los eventos más influyentes del sector energético en Houston (Texas), la secretaria de Energía de Estados Unidos, Jennifer Granholm, hizo un llamado a los ejecutivos de las principales compañías petroleras y de gas en el mundo: "Estamos en pie de guerra. Esto significa que

ustedes produzcan más. En tiempos de crisis, necesitamos más oferta de crudo".

No será menor el impacto que se generará ahora que la industria de los hidrocarburos pueda recuperar el lugar que llevaba ya varios años perdiendo ante los llamados internacionales a la reducción del consumo de combustibles fósiles y a una más agresiva descarbonización de las economías. Por ejemplo, para que los grandes petroleros respondan a ese llamado urgente del gobierno de Washington necesitan, por ejemplo, que el sector financiero vuelva a respaldar inversiones de crudo.

Esa urgencia de la Casa Blanca ante la decisión del bloqueo petrolero a Rusia está detrás de los encuentros de funcionarios estadounidenses con el régimen autoritario de Nicolás Maduro. EE. UU. flexibilizaría las actuales sanciones en contra de Venezuela y sus ingre-



Altos precios del petróleo generan beneficios a corto plazo, pero Colombia debe concentrar esfuerzos en mayor exploración y el desarrollo de 'off shore'.

sos petroleros a cambio de que Caracas contribuya a suavizar las disrupciones en la oferta petrolera que genera el reciente bloqueo. Tanto el acercamiento a Maduro -duramente criticado

por el presidente colombiano Iván Duque que hoy visita a Joe Biden- como el llamado a producir más crudo no serán los únicos giros que el conflicto bélico en Ucrania desatará en el mercado energético.

En el frente doméstico, la disparada de precios del petróleo genera naturalmente una recepción positiva tanto para Ecopetrol como para las finanzas públicas. Con unas cuentas gubernamentales en el Marco Fiscal de Mediano Plazo basadas en un barril a unos US\$70, las cotizaciones actuales, que los expertos estiman se mantendrán altas, se traducirán en mayores recursos fiscales. Además de suavizar las presiones generadas por los excesivos gastos que produjo la pandemia, el Estado colombiano debe orientar esta 'bonanza' hacia urgentes necesidades como, por ejemplo, distintos tipos de infraestructuras.

Estos altos precios se tra-

ducen en innegables beneficios económicos en el corto plazo. Sin embargo, no resuelven algunos retos que hoy enfrenta la industria petrolera en Colombia. Uno de estos desafíos es, por ejemplo, el aumento de la exploración en el territorio nacional, afectada por problemas de seguridad, bloqueos y falta de presencia estatal.

En segundo lugar, el desarrollo de los proyectos *off shore* y de los yacimientos no convencionales son cruciales no solo para la seguridad energética del país sino también para las capacidades del sector de hidrocarburos para encarar los cambios que el mundo energético ha venido experimentando. Hoy no hay claridad sobre la duración de los choques que la guerra de Ucrania y el nuevo mapa geopolítico con Rusia están infligiendo a la industria global de petróleo y gas.

Lo cierto es que el panorama que está surgiendo contempla un rol de los hidrocarburos, distinto y más clave desde lo político. El debate sobre el futuro de la energía en Colombia es hoy más crucial que nunca.

Barranquilla: sigan creyendo que la marimonda es Mickey

Roberto Angulo



Un video que salió en redes sociales me impulsó a escribir esta columna. Se trata de una escena lamentable que ocurrió hace unos días en el sector de la Cangrejera (al noroccidente de Barranquilla), en la que el alcalde Pumarejo, desencajado de la ira, increpó a un ciudadano que le reclamaba por acordarse de ellos solo en tiempos de elecciones: "Discúlpame tú papito, (...) no te voy a dejar hablar,

¿sabes por qué? ¡Porque estás diciendo pendejadas!", sentenció con aplausos de fondo.

Lo que pasó en la Cangrejera podría ser sintomático de una arrogancia creciente del gobierno y de las élites de la ciudad justificados en la creencia de lo que se ha promocionado como el 'milagro barranquillero'.

Como no creo en milagros ni en esa visión del desarrollo que silencia la voz de los excluidos, me permito escribir en esta columna sobre el lado A y el lado B del milagro barranquillero en lo que tiene que ver con la reducción de la pobreza.

El lado A: Barranquilla AM logró ser la tercera ciu-

dad capital (después de Cali AM y Pereira AM) que más redujo pobreza entre 2013 y 2019 al pasar de 32% a 25%, es decir, que puso sobre la mesa una carta de 7 puntos porcentuales menos de pobreza; muy por encima del desempeño del total de las 23 ciudades.

El lado B: el problema de Barranquilla es que la mayoría de esas personas que han salido de la pobreza no han podido subirse al bus de los buenos puestos de trabajo. Hace unos años construimos un índice de inclusión para ciudades que medía el porcentaje de población que no era pobre monetaria ni multidimensional y que al tiempo contaba con



En 2019 casi dos tercios de la ciudad era pobre o vulnerable y la covid le dejó un cráter de 15 puntos más de pobreza en 2020; el más grande de las 23 ciudades y suficiente para borrar dos veces el 'milagro barranquillero'.

empleos formales y de calidad; en 2018, en el esplendor del milagro, la ciudad tan solo alcanzaba el 19% de su población en inclusión social y productiva, muy lejos de las 23 ciudades que en total llegaban al 30%. La fragilidad de Barranquilla como aglomeración urbana había sido identificada por la Misión de Ciudades del DNP, cuando mostró que, de los 18 ejes del sistema de ciudades, el de Barranquilla y sus municipios aglomerados ocupaba el puesto número 13 ordenados de mayor a menor PIB per cápita.

El lado A nos muestra que una buena cantidad de pobres de Barranquilla sí superó el umbral de pobreza en

la década pasada, pero el lado B nos recuerda que lo hicieron usando una escalera rota. Tanto así, que en 2019 casi dos tercios de la ciudad era pobre o vulnerable y el meteorito de la covid le dejó un cráter de 15 puntos más de pobreza en 2020; el más profundo de las 23 ciudades y suficiente para borrar dos veces la carta del 'milagro barranquillero'.

"Discúlpame tú, papito" no, señor alcalde y amigos del club de aplausos, autocrítica y respeto por la voz de los excluidos, sigan creyendo que la marimonda es Mickey.

Socio Fundador de Inclusión SAS
rangulo@inclusionssas.com

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2020
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Francisco Miranda
Hamburger
framir@portafolio.co

Editor
Rubén López Pérez
rublop@eltiempo.com

Subeditor
César Giraldo Briceño

Editor Portafolio.co
Camilo Hernández

Redactores Portafolio.co
Javier Enrique Acosta
Mariana Guerrero Álvarez
Silvia Viviana Gómez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
Paula Galeano Balaguera

Sala de Redacción

Alfonso López Suárez
Laura Lucía Becerra
Johana Lorduy

Holman Rodríguez
Roberto Casas Lugo
Juliana Peña

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO

Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile
Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
Bryan Velásquez

Fotografía
Casa Editorial
EL TIEMPO

Colaboradores:
Roberto Angulo;
Germán Umaña;
Carlos Téllez;
Manuel José Cárdenas.

Gerente Portafolio

María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones

Bogotá: 4266000
Línea Nacional: 01 8000 110990
L-V 6 am-6 p.m. S y D 6 a.m. 2 p.m.

Línea de Servicio al cliente
Bogotá: 4266000 opc 1-2
Línea Nacional: 01 8000 110990
E mail:
servicioalcliente@eltiempo.com
Regionales: 01 8000 11077
Publicidad: PBX 2940100 Ext:3150